

Sebastiano dall'Aquila (c. 1440-c. 1510), el «mal francés» y la «disputa de Ferrara» (1497) (*)

JON ARRIZABALAGA (**)

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Apunte biográfico. 3.—Dall'Aquila y la «disputa de Ferrara».

RESUMEN

El presente artículo pretende iluminar las actividades profesionales y la personalidad intelectual del médico italiano Sebastiano dall'Aquila (*Sebastianus Aquilanus*) (c. 1440-c. 1510), reinterpretando el conjunto de datos dispersos en fuentes manuscritas e impresas, y por lo general de escasa circulación entre los historiadores de la medicina. Los resultados de la pesquisa se presentan en dos partes. En la primera se trazan los rasgos principales de su perfil biográfico. En la segunda se aborda su participación activa en la llamada «disputa de Ferrara»; una notoria disputa médica en torno al «mal francés» (*morbus gallicus*) que tuvo lugar en esta ciudad del norte de Italia en 1497, cuyas circunstancias se precisan. En las nuevas coordenadas, tanto la «disputa de Ferrara» como la figura de este médico cobran una significación histórica un tanto diferente.

1. INTRODUCCIÓN

Cualquiera que haya tenido en sus manos la colección de tratados médicos sobre el «mal francés» (*morbus gallicus*) que Luigi Luigini (*Aloysius*

Fecha de aceptación: 26 de febrero de 1993.

(*) Este trabajo se ha realizado con una ayuda a la investigación de la DGCYT PB89-0066.

(**) Unidad de Historia de la Ciencia. Institució «Milà i Fontanals». CSIC. Egiptciaques, 15. 08001 Barcelona.

DYNAMIS

Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam. Vol. 14, 1994, pp. 227-247.

ISSN: 0211-9536.

Luisinus) (nacido en 1526) editó en Venecia en 1566-1567, se habrá topado al inicio mismo de su primer volumen, con un escrito relativamente breve cuyo título reza *De morbo gallico Sebastiani Aquilani medici praestantissimi tractatus ad excellentissimum Mantuae marchionem Ludovicum de Gonzaga eundemque reverendissimum episcopum*. El tratado en cuestión fue impreso por vez primera bajo el título *Interpretatio morbi gallici et cura* en Pavía en 1509, formando parte de otra colección de escritos, en esta ocasión de *practica* médica (1).

¿Quién es este *Sebastianus Aquilanus*? El carácter parco y reiterativo de la información al respecto suministrada por la literatura historicomédica de referencia (repertorios biobibliográficos y tratados generales de historia de la medicina) (2) hacen de él un personaje oscuro, cuyo principal —y a menudo único— dato relevante lo constituye el hecho de haber escrito uno de los tratados más tempranos sobre el «mal francés», la «nueva enfermedad» que, tras su brusca irrupción en Europa a finales del siglo XV, conmocionó a los contemporáneos por su rápida propagación y su curso clínico usualmente dramático.

En el presente artículo he tratado de iluminar la figura del médico *Sebastianus Aquilanus* reinterpretando el conjunto de datos dispersos en fuentes manuscritas e impresas, y por lo general de escasa circulación entre los historiadores de la medicina, de los que he podido hacer acopio. Los resultados de la pesquisa se presentan en dos partes. En la primera se

(1) LUISINUS, Aloysius (ed.) (1566-1567). *De morbo gallico omnia quae extant apud omnes medicos cujuscunque nationis ... diligenter hincinde conquisita, sparsim inventa, erroribus expurgata, et in unum tandem corpus redacta ...*, Venezia, J. Zilettus, 2 tomos: tomo I, pp. 1-14 (p. 1).; GATINARIA, Marcus et alii (17 noviembre 1509). *De curis egritudinum particularium noni Almansoris practica uberrima...*, Pavía, Jacob de Burgofranco, fols. 184r-202v. Todas mis citas al tratado de *Sebastianus Aquilanus* sobre el «mal francés» remiten a su *editio princeps* en esta última colección (en adelante DALL'AQUILA).

(2) Cf., entre otros, ELOY, Nicolas François Joseph (1778). *Dictionnaire historique de la médecine ancienne et moderne*. Mons, H. Hoyois, 4 vols. (reimpr. facs., Bruxelles, Culture et Civilisation, 1973), vol. I, p. 151; PUSCHMANN, Theodor et al. (eds.) (1902-1905). *Handbuch der Geschichte der Medizin*, Jena, Fisher, 3 vols. (repr. facs., Hildesheim, Olms, 1971), vol. III, p. 404 (Iwan Bloch); HIRSCH, August (ed.) (1962). *Biographisches Lexikon der hervorragenden Ärzte aller Zeiten und Völker*, 2.^a ed., München-Berlin, Urban & Schwarzenberg, 6 vols., vol. I, pp. 163-164 (E. Gurlt); LAÍN ENTRALGO, Pedro (ed.) (1972-1975). *Historia universal de la medicina*. Barcelona, Salvat, 7 vols., vol. IV, p. 97 (Juan Antonio Paniagua).

trazan los rasgos principales de su perfil biográfico. En la segunda se aborda su participación activa en la llamada «disputa de Ferrara»; una notoria disputa médica en torno al «mal francés» que tuvo lugar en esta ciudad del norte de Italia a finales del siglo XV y cuyas circunstancias han sido insuficientemente precisadas. En las nuevas coordenadas, tanto la «disputa de Ferrara» como la figura de este médico cobran una significación histórica un tanto diferente (3).

2. APUNTE BIOGRÁFICO

Sebastianus Aquilanus, Sebastianus de Aquila, Sebastiano dall'Aquila o Sebastiano Foroli dall'Aquila —su nombre real de pila— nació en la ciudad abruzense de Aquila, en el sur de Italia, hacia 1440 y falleció, ya septuagenario, hacia 1510 (4). Nada sabemos, a ciencia cierta, de su vida anterior al año 1489, si bien parece que pudo cursar sus estudios de medicina en la universidad de Nápoles y ser luego lector de la misma durante algún tiempo (5). A partir de 1489 aparece afincado en el norte

(3) Debido a que la *Interpretatio* de Sebastiano dall'Aquila no fue impresa hasta más de diez años después de la disputa de Ferrara, sólo un oscuro diccionario biográfico de aquilanos ilustres, publicado a mediados del siglo XIX, relacionó a Dall'Aquila con este acontecimiento. Cf. DRAGONETTI, Alfonso (1847). *Le vite degli illustri aquilani*. Aquila, F. Perchiazzi, pp. 132-138. En la tercera década del siglo XX, esta noticia fue recogida por GEDDA, Luigi (1928). *Un trattato di terapia agli inizi dell'evo moderno (Dissertazione di Laurea)*. *Rivista di Storia delle Scienze Mediche e Naturali*, 10, 151-62, 208-241, pp. 225-236. De forma muy vaga, Renzi precisó que Dall'Aquila «asistió alle dispute indicate da Leoniceo e da altri Scrittori del tempo, tenute presso il Duca di Ferrara intorno al esame di questa importante novità...». Cf. RENZI, Salvatore de (1845-1848). *Storia della medicina in Italia*. Napoli, Tip. del Filiatre-Sebezio, 5 vols. (reimpr. facs., Bologna, Forni, 1988), vol. II, p. 434. Aparentemente, los trabajos de Dragonetti y Gedda son los únicos en que se aborda con cierto detenimiento la figura y obra de Sebastiano dall'Aquila. Lamentablemente, ni el espléndido diccionario de humanistas italianos de Mario Cosenza (cf. n. 18), ni, por el momento, el *Dizionario Biografico degli Italiani* (1960-), Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, vol. I-, dedican entradas a Dall'Aquila. Otros datos adicionales utilizados para esta reconstrucción proceden de los impresos médicos directamente relacionados con la disputa, así como de crónicas, diarios, cartas y otros documentos de la época. Para toda esta literatura, cf. en las notas sucesivas de este trabajo.

(4) DRAGONETTI (1847), *op. cit.* n. 3, pp. 133, 137-8.

(5) GEDDA (1928), *op. cit.* n. 3, p. 226.

de Italia. En efecto, en junio de aquel año Dall'Aquila actuó como «promotor» de un doctorando en artes y medicina en el *Studium generale* de Ferrara. Este dato induce a pensar que durante el curso 1488-1489 el *magister Sebastianus de Aquila* era ya profesor de la facultad de medicina de esta ciudad del delta del Po, que entonces detentaba la capitalidad del ducado Estense (6). Con posterioridad a estas fechas, su rastro vuelve a perderse hasta enero de 1495, en que vuelve a aparecer como promotor de un doctorando médico de la misma universidad. En esta ocasión que, obviamente, corresponde al curso 1494-1495, Dall'Aquila explícitamente figura como lector ordinario de filosofía. A tenor de los sucesivos doctorandos —ventiocho— que «promovió» entre esta fecha y agosto de 1500, cabe suponer que continuó como profesor de dicha universidad hasta la conclusión del curso 1499-1500, si bien para enero de 1498 había cambiado su lectura de filosofía por una de las lecturas de medicina (7). Durante el curso 1500-1501, Dall'Aquila fue lector de medicina en la universidad de Pavía (8), pero debió de tornar a Ferrara un año después, puesto que vuelve a aparecer allí como promotor de otros dos doctorandos durante el curso 1501-1502. A partir de agosto de 1502 su rastro desaparece de modo definitivo de la documentación (9).

Sebastiano dall'Aquila escribió no menos de cinco obras médicas. Dos de ellas fueron impresas antes de su fallecimiento, las otras tres permanecieron inéditas. Las dos primeras son su tratado, ya citado, sobre el mal francés y una *quaestio* académica sobre la «fiebre sanguínea» (*Questio de febre sanguinis ad mentem Galieni*). Ambas obras fueron publicadas conjuntamente por vez primera en Pavía en 1509, formando parte de la colección de escritos de *practica* médica encabezados por el comentario de Marco Gattinara (*Marcus Gatinaria*) (fallecido en 1496) al libro ix de *Ad regem Mansorem* de Rhazes. Esta obra colectiva gozó de gran éxito editorial a lo largo del centenario siguiente, siendo objeto de no menos de quince

(6) PARDI, Giuseppe (1901). *Titoli dottorali conferiti dallo Studio di Ferrara nei secolo XV e XVI*. Lucca, A. Marchi (reimpr. facs., Bologna, Forni, 1970), pp. 84-5.

(7) *Ibidem*, pp. 96-107. Que Dall'Aquila cambió de puesto académico durante este periodo es obvio a partir del contenido de la carta referida en la nota 12.

(8) CORRADI, Alfonso (1877-1878). *Memorie e Documenti per la Storia dell'Università di Pavia e degli uomini più illustri che v'insegnarono*. Pavía, Tip. Successori Bizzoni, 3 vols., vol. I, p. 122.

(9) PARDI (1901), *op. cit.* n. 6, pp. 110-1.

ediciones entre 1509 y 1604, doce de las cuales incluyeron los escritos de Dall'Aquila (10).

Los tres escritos inéditos de Dall'Aquila son de corte académico. Se trata de una *quaestio* —firmada como profesor ordinario de medicina de la universidad de Ferrara (*medicinam ordinariam Ferrariae publice profitentis*)— en relación a la supuesta hegemonía de uno de los «miembros principales» sobre los restantes (*Utrum secundum Galieni sententiam detur unum membrum principalissimum*); una breve recopilación de posiciones de médicos y filósofos naturales en torno a la *quaestio*, recurrente en el mundo médico escolástico, sobre el «sujeto de la medicina» (*Collecta super questione de subjectis medicine*); y una nueva *quaestio* —en Pavía (*Papiae determinata*)— en torno a las causas del movimiento cíclico de los humores (*De causis periodicationis humorum secundum Galieni sententiam*). Las tres obras aparecen recogidas en un códice manuscrito de la Biblioteca Nazionale de Turín, en el mismo orden, de modo consecutivo y seguidas de su *quaestio*, ya citada, sobre la «fiebre sanguínea», que fue publicada junto a su obra sobre el mal francés y que aquí aparece bajo el título *Questio de putrescente sanguine* —el copista presenta ésta como «dedicada a sus alumnos» por quien «en su tiempo obtuvo la primera cátedra de medicina de Italia» (11).

-
- (10) Los lugares y fechas de las sucesivas ediciones son: Pavía, 1509 y 1514; Venecia, 1516; Lyon, 1516; Bolonia, 1517; Venecia, 1521; Lyon, 1525 y 1532; Basilea, 1537; Lyon, 1539 y 1542; Venecia, 1559, 1560 y 1575 (las tres que no incluyen los escritos de Dall'Aquila); y Frankfurt, 1604. Cf., de modo combinado, GEDDA, *op. cit.* n. 3, pp. 236-241; DURLING, Richard J. (comp.) (1967). *A Catalogue of Sixteenth century Printed Books in the National Library of Medicine*. Bethesda, U. S. Dept. of Health, Education, and Welfare, pp. 243-244 (2.014-2.026); KRIVATSY, Peter (comp.) (1989). *A Catalogue of Seventeenth Century Books in the National Library of Medicine*. Bethesda, U. S. Dept. of Health and Human Services, p. 456 (4.583). Sobre la colección de escritos médicos de Marco Gattinara, cf. GEDDA (1928), *op. cit.*, pp. 151-162, 208-241; BAADER, Gerhard (1985). Jacques Dubois as a practitioner. En: WEAR, Andrew; FRENCH, Roger K.; LONIE, Iam M. (eds.). *The medical renaissance of the sixteenth century*. Cambridge, Cambridge Univ. Press, pp. 149-151, 317-318. Sobre los tratados renacentistas de *practica* médica, cf. WEAR, Andrew (1985). Explorations in renaissance writings on the practice of medicine. En: WEAR; FRENCH; LONIE (eds.), *op. cit.*, pp. 118-145, 312-317.
- (11) Turín, Biblioteca Nazionale, códice G.II.3, fols. 69r-90r. Para su descripción, cf. GIACOSA, Piero (1901). *Magistri Salernitani nondum editi. Catalogo ragionato della Esposizione di Storia della Medicina aperta in Torino nel 1898*. Torino, Fratelli Bocca, pp. 515-6.

Junto a estos datos biobibliográficos básicos existen otros procedentes de diversas fuentes de información, que nos acercan más a la personalidad de Sebastiano dall'Aquila. Se trata, sobre todo, de tres cartas alusivas a él, que terceras personas se cruzaron durante el periodo 1498-1501. La más temprana —y posiblemente también la más interesante para nuestro propósito— nos presenta a Dall'Aquila como activo propangandista del neoplatonismo florentino en la Ferrara de finales del siglo XV. Es una carta que el joven Lodovico Ariosto (1474-1533), quien entonces cursaba sus estudios universitarios en Ferrara, dirigió desde allí, en enero de 1498, al impresor veneciano Aldo Manucio (1450?-1515), solicitándole el envío de una copia del volumen de escritos neoplatónicos que Marsilio Ficino (1433-1499) había traducido al latín y Aldo acababa de publicar (septiembre de 1497). Según testimonio del propio Ariosto, el motivo de su demanda no era otro que satisfacer la curiosidad suscitada en él por las lecturas sobre el «Timeo» de Platón, que Sebastiano dall'Aquila ofrecía en Ferrara ante un amplísimo auditorio, en días festivos, y al margen de su condición de profesor de medicina. Ariosto, que mostraba un ferviente deseo de poseer los «libros de Marsilio y de los demás que tradujeron del griego al latín escritos pertenecientes a esta secta», presentaba a Dall'Aquila como «cultivador aplicado de las buenas artes», que profesaba el «Dogma Académico» en Ferrara (12). A esta misma colección de escritos se refirió, sin duda,

(12) CAPPELLI, Antonio (1887). *Lettere di Ludovico Ariosto, con prefazione storico-critica, documenti e note*. 3.^a ed., Milano, U. Hoepli, pp. 1-2: «Domino Aldo Manucio ... viro doctissimo ac mihi colendissimo, Venetiis. Cum Sebastianus Aquila vir bonarum artium sedulus cultor, qui apud nos praeter medicinam quam publico stipendio docet, Academicum Dogma profitetur, Platonem in Timaeo diebus festis maxima audientia legat; non mediocre desiderium studiosis incidit habendi libros Marsilii et aliorum, qui aliquid de hac secta a graecis scriptum latine transtulerunt. Et cum tu possis illos potissimum explere, nam id cum ex aliis tum superioribus diebus ex Alberto Pio viro magnifico ac litteratissimo cognovi, qui abs te rediens ad nos volumen inter ceteros attulit, in quo Platoniorum quorundam opera quaedam congesta sunt; ego ut his doctis viris qui me ad id hortantur morem geram, et ut tuae utilitati consulam, quam non minimam existimo si quae imprimenda curasti a pluribus emantur, meum officium duxi te litteris obsecrare ut nostro huic honesto desiderio obsequi velis. Quare si tot litteratorum rogationes non despicias, quicquid in hac re habes ad nos mitte. Nam praeter tuum commodum studiosis etiam laborem ob hoc navigandi Venetias demes. Vale. Ferrariae, nonis Januarii 1498. LODOVICUS AREOSTUS». (La obra en cuestión a la que aludía Ariosto es la colección de escritos neoplatónicos encabezada por *De mysteriis Aegyptiorum, Chaldaeorum et Assyriorum* de Jámblico, que fue impresa en Venecia por Aldo Manucio en septiembre de 1497).

Dall'Aquila en su obra sobre el mal francés, cuando remitía al lector a los escritos de Jámblico (c. 240-325) y Sinesio (c. 370-415) al objeto de ilustrar el gran poder ejercido por la fantasía para provocar cambios dentro y fuera de un individuo (13).

La segunda carta constituye otro expresivo ejemplo de la seducción intelectual que Dall'Aquila ejercía sobre los jóvenes de las élites ferreresas, muy verosímilmente en razón de sus inclinaciones neoplatónicas. En este caso se trata del propio heredero ducal, Alfonso d'Este (1476-1534), quien en diciembre de 1499 se dirigía a su padre, el duque Ercole I d'Este (1431-1505), en demanda de castigo para el agresor que había herido a Sebastiano dall'Aquila y que, finalmente, había sido identificado por éste. Alfonso, quien no dudaba en afirmar que «el maestro Sebastiano, por su doctrina, es hombre que debiera ser favorecido», aprovechaba la ocasión para recomendarlo vivamente ante el duque, «con el fin de que [Dall'Aquila] pueda sentirse seguro bajo la sombra de Vuestra Excelencia, para erudición de sus súbitos» (14); recomendación que no debió de surtir demasiado efecto en

Cf. KLEBS, Arnold C. (1963). *Incunabula scientifica et medica*. Hildesheim, G. Olms, 529.1. Sobre ésta y otras actividades editoriales de Aldo, cf. LOWRY, Michael (1979). *The World of Aldus Manutius. Business and Scholarship in Renaissance Venice*. Oxford, Blackwell, particularmente pp. 114-5 (obsérvese que Lowry data equivocadamente la impresión de esta obra en diciembre de 1497). No he podido localizar noticia alguna acerca de Sebastiano dall'Aquila en la literatura acerca del círculo neoplatónico florentino de Marsilio Ficino, que he podido consultar.

(13) DALL'AQUILA, fols. 199v-200r.

(14) Archivio di Stato di Modena (en adelante ASM), Archivio Segreto Estense (en adelante ASE), Archivio per Materie, Medici e Medicina, Busta 19, doc. n.º 57: «Illustrissimo Signore mio: Vostra Excellentia deve havere in memoria il tristo ed deshonesto acto facto a di passati ne la persona de Maestro Sabastiano dal Aquila per la ferrita, che li fu data, et sino qui la cosa e passata impunita, per non se havere potuto intendere, chi sia stato il malfattore. Hora Magistro Sebastiano vene ad ritovare Vostra Celsitudine per farli noto chi sia stato quello che lo ha ferrito. Et e in pensiero, che Vostra Signoria commetta che se proceda juridicamente contra il delinquente. Et parendomi, che Magistro Sebastiano per la doctrina sua, sia homo da essere favorito, non mi e parso inconveniente raccomandarlo a quella, cum pregarla anchora mo, la non li voglia mancare de ogni suo bon favore previa justitia ad cio, che il possa securamente stare sotto lumbrade Vostra Excellentia ad eruditione de soi subditi, et in sua bona gratia e raccomandando sempre: Ferrarie xiiii Decembris 1499». Esta carta fue editada por GEDDA (1928), *op. cit.* n. 3, p. 229. Lamentablemente, no he podido determinar más detalles acerca de la agresión sufrida por Dall'Aquila.

el duque, puesto que, como ya he señalado, durante el curso 1500-1501 Dall'Aquila pasó a ocuparse de una de las lecturas de medicina en la universidad de Pavía.

La última carta referida a Sebastiano Dall'Aquila fue enviada por César Borgia (c. 1475-1507) al duque Ercole en octubre de 1501 (recuérdese que tres meses después la hermana de César, Lucrecia, contrajo matrimonio con el primogénito y futuro duque Alfonso d'Este). En ella César, desde Roma, le recomendaba encarecidamente a Dall'Aquila, arguyendo que sus excelentes cuidados médicos habían permitido la curación de su propio secretario (15). Esta segunda recomendación debió de encontrar mayor eco, puesto que al curso siguiente Dall'Aquila volvió a ocupar su antiguo puesto de profesor universitario en la facultad de medicina de Ferrara.

Aún resta alguna otra noticia alusiva al alto aprecio en que la nobleza italiana tuvo los servicios médicos de Sebastiano dall'Aquila. En agosto de 1502 la mujer de un cortesano de Mantua, a quien tiempo atrás Dall'Aquila había prestado atención médica con éxito, recomendaba a la marquesa de Mantua, Isabella d'Este (1474-1539) —también hija del duque Ercole—, los servicios médicos de Dall'Aquila para el caso del escultor Giancristoforo Romano (c. 1470-1512), quien llevaba varios meses gravemente enfermo (16). Tampoco debe, finalmente pasarse por alto el breve, pero expresivo, elogio que en su loa a Ercole d'Este el humanista y cortesano Estense Giovanni Sabadino degli Arienti dedicó a Sebastiano dall'Aquila: «hombre íntegro,

(15) ASM, ASE, Archivio per Materie, Medici e Medicina, busta 19, doc. 58: «Illustrissime et Excellentissime Princeps et Pater observantissime. Havendo inteso per relatione del mio M. Michele Remolino la cura et diligentia amorevole che continuamente ha usata per la sua amalattia lo eximio phisico Maestro Sebastiano da Laquila, so constracto per tali suoi amorevoli portamenti, recomendarlo a la Excellentia vostra non obstante et simile effecto sia stato facto in mio nome dal prefato M. Michele. Prego adunque quella stricttissimamente che ad mia requisitione sia contenta nel facto del suo concurrente satisfacere a la sua dimanda che veramente per le cause predecite ad me ne fara singulare piacere la Vostra Excellentia ala quale incessantemente me recomando. Ex Urbe et Palatio Apostolico X.^o octobris MDI». Esta carta también fue editada por GEDDA (1928), *op. cit.* n. 3, p. 230.

(16) CARTWRIGHT, Julia (1903). *Isabella d'Este, Marchioness of Mantua, 1474-1539. A Study of the Renaissance*. London, J. Murray, 2 vols., vol. II, pp. 1-2. Sobre este escultor, cf. BERGIN, Thomas G. & SPEAKE, Jennifer (eds.) (1987). *Encyclopedia of the Renaissance*. New York-Oxford, Facts On File Publications, p. 348.

a quien no debe denigrarse, persona a ninguno segunda en su facultad» (*huomo certo non iniuriando, persona in sua facolta a veruno secondo*) (17).

Como se desprende de lo expresado en el primer párrafo de este artículo, el tratado de Sebastiano dall'Aquila sobre el mal francés está dedicado a un miembro de la familia Gonzaga. Indudablemente se trata de Lodovico Gonzaga (1459-1511), obispo de Mantua y presumible protector de Dall'Aquila. El hijo menor del marqués Lodovico III de Mantua, Lodovico Gonzaga fue nombrado obispo de Mantua en 1483, a la muerte de su hermano y predecesor en el cargo, el cardenal Francesco Gonzaga. Mecenas y amante de las letras y las artes, en 1496 Lodovico se retiró, tras graves conflictos familiares como consecuencia de su pugna con otro Gonzaga por el capelo cardenalicio, a su refugio de Gazzuolo (cerca de Mantua), donde se rodeó de una pequeña corte y, muy de acuerdo con los gustos del renacimiento italiano, se dedicó al coleccionismo de toda clase de antigüedades (18). Todo hace pensar que Dall'Aquila, al igual que el poeta latino Niccolò Lelio Cosmico (c. 1420-1500) (19), a quien Dall'Aquila cita en el

-
- (17) GUNDERSHEIMER, Werner L. (ed.) (1972). *Art and Life at the Court of Ercole I d'Este: The 'De triumphis religionis' of Giovanni Sabadino degli Arienti*. Geneva, Droz [Travaux d'Humanisme et Renaissance, n.º 127], p. 85.
- (18) La asignación adicional por Dall'Aquila, del título de marqués de Mantua para Lodovico Gonzaga no puede inducir a equívocos acerca de la identidad de este personaje, pese a que por el momento no pueda suministrar una explicación satisfactoria acerca de la misma. Sobre Lodovico Gonzaga, cf. COSENZA, Mario Emilio (1962). *Biographical and Bibliographical Dictionary of the Italian Humanists and of the World of Classical Scholarship in Italy, 1300-1800*. 5 vols, Boston, G.K. Hall & Co., vol. II, p. 1649; PEZZA-ROSA, Giuseppe (1847). *Storia cronologica dei vescovi Mantovani*. Mantova, Tip. dei fratelli Negretti, pp. 45-46; RENIER, Rodolfo (1888). Nuove notizie di Giovanni Sabadino degli Arienti. *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 12, 301-5; BELLONCI, M. (1947). *Segretti dei Gonzaga. Ritratto di Famiglia. Isabella fra I Gonzaga. Il Duca nel labirinto*. Verona, A. Mondadori, pp. 25-26. Para el extenso elogio de Lodovico Gonzaga por Sabadino, see GUNDERSHEIMER (ed.) (1972), *op. cit.* n. 17, p. 48. Sobre el coleccionismo de antigüedades, cf. WEISS, Roberto (1988). *The Renaissance Discovery of Classical Antiquity*. 2.ª ed., Oxford, Blackwell, pp. 180-202.
- (19) Sobre Niccolò Lelio Cosmico, cf. COSENZA (1962), *op. cit.* n. 18, vol. II, pp. 1127-8, vol. V, p. 150; VEDOVA, Giuseppe (1832-1836). *Biografia degli scrittori padovani*. 2 vols., Padova, Minerva, (reimpr. facs., Bologna, Forni, 1967), vol. I, pp. 298-9; ROSSI, Vittorio (1889). Niccolò Lelio Cosmico, poeta padovano del secolo XV. *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 13, 101-58. Para su elogio por Sabadino, *vid.* GUNDERSHEIMER (ed.) (1972), *op. cit.* n. 17, p. 85.

prólogo de su obra sobre el mal francés en un par de ocasiones, perteneciera a esta corte. Tampoco parece, obviamente, descartable que el interés de Lodovico Gonzaga por el mal francés se debiera a su eventual condición de víctima de esta enfermedad en aquellas tempranas fechas.

3. DALL'AQUILA Y LA «DISPUTA DE FERRARA»

La semblanza de Sebastiano dall'Aquila quedaría muy deficiente si no se hiciera eco de su participación activa en la llamada «disputa de Ferrara», disputa que en torno al mal francés tuvo lugar en esta ciudad norteitaliana a finales del siglo XV. Esta controversia se ha convertido en un lugar común dentro de la historiografía médica, habiéndosele atribuido un influjo decisivo en el modo que la medicina universitaria italiana y europea de finales del siglo XV y comienzos del XVI percibió y reaccionó frente a la «nueva enfermedad». Ahora bien, los historiadores de la medicina han prestado mayor atención al estudio de la recepción del escrito que Niccolò Leoniceno (1428-1524) publicó sobre el mal francés a resultas de su participación en la disputa (20), que a ésta en sí misma. Por todo ello, las circunstancias precisas de la «disputa de Ferrara» (participantes, lugar, fechas y propósito) continúan siendo escasamente conocidas. Las fuentes existentes para la reconstrucción de los hechos son, ciertamente, limitadas, pero no lo suficiente para justificar esta laguna historiográfica. El resto del artículo se dedica a la reconstrucción de las circunstancias de la disputa, con particular atención a la participación de Dall'Aquila en la misma.

Indudablemente, muchas de las actualmente consideradas como disputas renacentistas no se celebraron en un lugar y momento precisos, sino más bien consistieron en polémicas a través de cartas y otro género de escritos que los contendientes se entrecruzaban. Cuando su contenido se difundía a círculos más amplios, lo que usualmente acontecía tras su impresión, no era extraño que surgieran nuevos disputantes en cuyas plumas las viejas disputas cobraban significados inéditos.

Al menos desde los importantes trabajos sobre los primeros años de la historia del *morbis gallicus* en Europa que Karl Sudhoff publicó durante el primer tercio del presente siglo, la historiografía médica ha tendido a adoptar el marco general por él dibujado al estudiar la primitiva literatura

(20) LEONICENO, Niccolò (junio 1497). *Libellus de epidemia quam vulgo morbum gallicum vocant*. Venezia, Aldus Manutius (en adelante, LEONICENO).

médica sobre esta enfermedad (21). Entre otros efectos, ello ha provocado el desplazamiento de la atención de los historiadores, de la originaria disputa de Ferrara hacia la polémica literaria que la publicación del trabajo de Niccolò Leoniceno sobre el mal francés originó en los círculos médicos de la universidad de Bolonia; a lo cual ha contribuido, en no poca medida, el hecho de que los impresos médicos implicados se entrelacen a través de sus títulos. De ahí que la disputa de Ferrara se haya presentado habitualmente como un episodio más (si bien bastante temprano) de la supuesta guerra académica que enfrentó a los médicos «humanistas» y «arabistas». De acuerdo a esta difundida imagen historiográfica, el humanista Niccolò Leoniceno abrió el fuego con un ataque a Avicena, que fue replicado por el arabista Natale Montesauro (*fl.* 1484-1501), contra quien, finalmente arremetió Antonio Scanaroli (c. 1450-1517), un antiguo alumno de Leoniceno, en defensa de su viejo maestro de Ferrara (22).

En las páginas siguientes demostraré que la «disputa de Ferrara» se celebró, ciertamente, en un lugar —la corte de los duques de Este en esta ciudad italiana— y día precisos —hacia comienzos de abril de 1497—, y contó con la participación segura de dos profesores de la facultad de medicina, Niccolò Leoniceno y Sebastiano dall'Aquila, y la muy probable del ferrarés Coradino Gilino (*fl.* 1468-1499), quien muy plausiblemente era entonces médico de la corte Estense y fue antes y después de estas fechas profesor de la misma facultad en distintos momentos.

A falta de documentación de archivo disponible, la única evidencia directa de que a finales del siglo XV tuviera lugar en Ferrara una disputa

(21) SUDHOFF, Karl (1925). *The earliest printed literature on syphilis, being ten tractates from the years 1495-1498*. Firenze, R. Lier & Co., pp. IX-XLV, particularmente pp. XXIX-XXXI, XLIV-XLV.

(22) Para los escritos de estos médicos, cf. MONTESAURO, Natale [1497/8]. *De dispositionibus quas vulgares mal franzoso appellant*. [Bologna, Giustiniano de Ruberia] (en adelante, MONTESAURO); SCANAROLI, Antonio (26 marzo 1498). *Disputatio utilis de morbo gallico et opinionis Nicolai Leoniceni confirmatio contra adversarium eandem opinionem oppugnantem*. Bologna, [Benedictus Hectoris] (en adelante, SCANAROLI). Hay reimpresiones facsimilares de ambos impresos, así como del de Leoniceno, en SUDHOFF (1925), *op. cit.* n. 21, pp. 119-182 (Leoniceno), 281-311 (Montesauro), 315-345 (Scanaroli). Una muestra reciente de esta tendencia historiográfica es el artículo, por lo demás muy sugerente, de MUGNAI-CARRARA, Daniela (1979). *Fra causalità astrologica e causalità naturale. Gli interventi di Nicolò Leoniceno e della sua scuola sul morbo gallico*. *Physis*, 21, 37-54.

médica en torno al *morbus gallicus* procede de los comentarios al respecto recogidos en algunos de los primeros escritos médicos sobre esta enfermedad. Se trata fundamentalmente de cuatro de ellos: los impresos, todos ellos ya citados, de Leoniceno (Venecia, junio 1497), Montesauro [Bologna, 1497/8], Scanaroli (Bologna, 26 marzo 1498) y Sebastiano dall'Aquila —éste último escrito en 1497, pese a que su impresión se retrasó, como ya hemos señalado, hasta doce años después (Pavía, 17 noviembre 1509)—. De un modo u otro, todos ellos se hicieron eco de la celebración de esta disputa al comienzo de sus respectivas obras (23). A estas cuatro alusiones inequívocas a ella, cabe añadir una quinta más inespecífica, obra de Coradino Gilino, quien al inicio de su escrito [Ferrara, 1497/8] se refería a las «diversas controversias que sobre el mal francés ha habido y habrá entre los médicos», en razón de su condición de «enfermedad desconocida entre los modernos» (24).

En principio, nada tiene de singular que a finales del siglo XV tuviera lugar en Ferrara una disputa médica sobre el *morbus gallicus*. En efecto, no parece aventurado afirmar que acontecimientos similares debieron repetirse en numerosas ciudades universitarias europeas, dado el profundo impacto psicosocial que este mal ocasionó en el Viejo Mundo con su brusca irrupción y rápida difusión (25).

Ahora bien, la llamada disputa de Ferrara no tuvo lugar en la facultad de medicina o en alguna otra del *Studium generale* de esta ciudad, a pesar de la notable frecuencia con que, por exigencias estatutarias, se celebraban disputas formales en todas las universidades europeas de la época. Se trató, por el contrario, de un debate médico convocado por los

(23) LEONICENO, signat. a2r; MONTESAURO, fol. [1r]; SCANAROLI, signat. a2r; DALL'AQUILA, fol. 184r.

(24) GILINO, Corradino [1497/8]. *De morbo quem gallicum nuncupant*. [Ferrara, Laurentius de Rubeis], (en adelante, GILINO), fol. [1r]: «Et quia hic morbus apud modernos incognitus est varieque de eo disceptationes inter physicos habite fuerint et habentur, ...». Para una reimpresión facsimilar de este escrito, cf. SUDHOFF, *op. cit.* n. 21, pp. 253-260.

(25) Lamentablemente, la labor de documentar estas disputas no resulta tan sencilla, si bien cabe dar por segura la que por espacio de unos cuatro años (1498-1501) sostuvieron en la facultad de Medicina de Leipzig los profesores Martín Pollich y Simon Pistoris. Es igualmente posible que los escritos de Montesauro y Scanaroli reflejen una disputa sostenida entre ambos en el seno de la facultad de medicina de Bologna durante el segundo semestre de 1497 o el comienzo del año siguiente.

duques de Este, y que tuvo lugar en alguna dependencia ferraresa de la corte Estense. Así se desprende de las primeras líneas del tratado de Dall'Aquila, donde manifiesta a Lodovico Gonzaga su decisión de contarle «lo que en relación a la enfermedad que llaman mal francés se ha disputado los días pasados en casa de nuestros príncipes» (26).

La misma fuente permite igualmente situar en el tiempo la disputa, al hacer referencia a una disección practicada sobre el cadáver de alguien que en vida padecía el mal francés. Este acontecimiento es coincidente en el tiempo con la autopsia del presunto ladrón y homicida ajusticiado el 11 de abril de 1497, de la que se hizo eco uno de los diarios ferrareses contemporáneos (27). Puesto que Dall'Aquila situó esta disección «inmediatamente después» de la disputa (28), los días 11-12 de abril deben ser su fecha *ante quam*. La fecha *post quam* es definitivamente el 13 de octubre de 1496, día en que por vez primera se documenta la presencia del *morbus gallicus* en Ferrara (29). En cualquier caso, la expresión «inmediatamente después» permite aventurar que la disputa debió de tener lugar hacia comienzos de abril de 1497, fechas para las cuales sabemos que el mal

-
- (26) DALL'AQUILA, fol. 184r: «... arbitratum sum ad te scribere ea que diebus elapsis de egritudine quam morbum gallicum vocant, *apud principes nostros disputata sunt*, ...» (la cursiva es mía).
- (27) PARDI, Giuseppe (ed.) (1928-1933). *Diario Ferrarese dall'anno 1409 sino al 1502 di autori incerti*. En: MURATORI, Lodovico Antonio (ed.). *Rerum Italicarum Scriptores...*, Città di Castello-Bologna, N. Zanichelli, vol. XXIV, parte 7 (en adelante, *DFA*), pp. 199-200: «Martì, a dì xi dicto [abril de 1497], fu impicato a le finestre del Palatio de la Rasone per ladro et homicida uno di Buldrini da Porto de Ferrarexe, circa le xxi hora, lo qualle fu donato a' medici per fare nothomia, perche havea il mal franzoso, per vedere onde procedeva tale infermita, lo qualle era nominato Jacomo et havea morto dui homini in Ferrarese et' robato assai;...».
- (28) *Ibidem*, fol. 186r: «Nam contingit paulo post dum hec disputata fuerant factam esse anothomiam cuiusdam qui in vita patiebatur talem egritudincm [morbum gallicum] cum doloribus, et aliis que huic morbo sunt solita complicari» (la cursiva es mía). Aunque menos probable, también cabe una lectura alternativa según la cual la disección fue realizada cuando aún no había concluido la disputa. Ello situaría la celebración de esta última en torno a los días 11-12 de abril de 1497.
- (29) ASM, ASE, Camera Ducale Estense, Mandati, Registro 36, fol. 163r: «[1496, 13 ottobre] Magistro Joanni Iusti chirurgico libras quatuor marchesinas, pro eiusdem mercede curandi et liberandi infirmitate Francigenæ». Este documento, erróneamente datado el 16 de octubre de 1496, fue reproducido por FOUCARD, Carlo (ed.) (1885). *Documenti storici spettanti alla Medicina, Chirurgia, Farmaceutica conservati nell'Archivio di Stato in Modena*. Modena, Tip. Sociale, p. 84.

francés se había convertido en un importante problema sanitario en aquella ciudad norteitaliana (30). Sea cual fuere la fecha en que la disputa tuvo lugar, sabemos además, porque así lo señaló el propio Leoniceno en el prólogo de su *Libellus*, que ésta se celebró en un día previamente fijado (31), lo que, junto al aparente interés intrínseco del tema en liza, hace suponer la existencia de no poca expectación al respecto.

En ningún lugar se especifica de quién de «nuestros príncipes» partió la iniciativa de la convocatoria, pero todo hace pensar que correspondiera al propio duque Ercole I d'Este. En efecto, aparte de sus conocidas inquietudes intelectuales, por aquel entonces Ercole tenía ya sobrados motivos para sentirse preocupado por el *morbis gallicus*, habida cuenta de las crecientes proporciones que esta enfermedad había adquirido para aquellas fechas en sus dominios e incluso entre los miembros de su propia familia (32). Por otra parte, Ercole era, a sus 66 años, el cabeza de la dinastía del Este y la figura senior de la familia, frente a la extrema juventud de sus hijos varones, el mayor de los cuales, el heredero Alfonso, contaba entonces tan sólo con 21 años. Esta hipótesis, además, concuerda con las actitudes paternalistas y preocupaciones filosoficomorales y religiosas, todas ellas bien documentadas, de las que el duque Ercole dio siempre vivas muestras (33). Es igualmente probable que su hipotética iniciativa fuera compartida por su hermano Sigismondo (1433-1507), quien además de ser la otra figura senior de la familia —tenía 64 años—, estaba íntima-

(30) *DFA*, p. 199: «[entre el 1 y el 10 de abril de 1497] ... et in Ferrara è stato grandissima copia de uno male chiamato mal franzoso o male de Sancto Job, a lo qualle male li medici non sano remediare».

(31) LEONICENO, signat. a2r: «Habitam nuper Ferrariae de morbo, quem gallicum vocant, disputationem, atque a me postmodum mandatam litteris, cui magis quam tibi Ioannes Francisce Mirandulensis dedicaverim, qui cum superioribus diebus Ferrariae adesses, atque ante diem ad eandem disputationem constitutum, ...» (la cursiva es mía).

(32) Sobre la presencia del mal francés en el seno de la familia ducal Estense a finales del siglo XV, cf. ARRIZABALAGA, Jon (en prensa). L'émergence du *mal francese* à Ferrare à la fin du XVe siècle à partir de chroniques locales de l'époque. *Actes du Colloque «Maladies, médecines et sociétés»*. Paris, «Histoire au Présent», vol. II.

(33) Para este tema, cf. mi trabajo Disease, religion, and moral «rearmament» in late fifteenth-century northern Italy: the arrival of the *mal francese* in the city-state of Ferrara (1496-1500) [presentado en la «International Conference on the History of Public Health and Prevention» (Lidingö, Estocolmo, septiembre 1991) y la bibliografía citada en él.

mente unido a Ercole, y fue hacia las mismas fechas el destinatario del impreso sobre el mal francés, ya aludido, que Coradino Gilino publicó en Ferrara.

Cabe, finalmente, añadir que la celebración de disputas cortesananas sobre los más variados temas (los médicos, entre ellos) constituyó un ingrediente habitual en la cultura de los príncipes renacentistas, quienes mimetizaban de esta manera los gustos y usos intelectuales de las élites universitarias. La corte estense no fue una excepción a esta regla casi general. De hecho, ya había sido escenario, al menos en los años 1477, 1487 y 1488, de disputas teológicas promovidas por el duque Ercole, con participación de dominicos, franciscanos y, en algunos casos, de rabinos judíos (34).

Queda ahora por establecer la identidad de los contendientes en la disputa y, en concreto, la participación en ella de Dall'Aquila. Como ya he señalado, cuatro fueron los autores de primitivos impresos médicos sobre el mal francés que se hicieron eco de la disputa de Ferrara: Leoniceno, Dall'Aquila, Montesauero y Scanaroli; además de la alusión más inespecífica de Gilino a la misma.

Ahora bien, nada permite afirmar que Montesauero y Scanaroli, que tan frecuentemente han sido asociados a esta disputa participaran directamente en la misma; sus escritos, por el contrario, deben ser considerados como reflejo del eco de la disputa en los círculos académicos boloñeses. En efecto, Montesauero, a la sazón profesor en la facultad de medicina de Bolonia (35), parecía haber tenido noticia de la disputa sólo a través del *Libellus* de Leoniceno y, displicentemente, ni siquiera se dignó a mencionar al detractor de Avicena por su nombre

(34) RUDERMAN, David B. (1981). *The World of a Renaissance Jew. The Life and Thought of Abraham ben Mordecai Farissol*. Cincinnati, Hebrew Union College Press, pp. 57-60.

(35) Sobre Natale Montesauero de Verona (*Natalis Montesauero Veronensis*) únicamente he podido saber fue profesor de la facultad de Artes y Medicina de Bologna de modo ininterrumpido durante casi 20 años (entre 1484 y 1501), ocupando sucesivamente la lectura extraordinaria de filosofía por la tarde (1484-87), la lectura ordinaria de filosofía por la tarde (1487-91) y la lectura de medicina a «nonas» (1489-90, 1491-1501). Cf. DALLARI, Umberto (1888-1924). *Rotuli dei lettori legisti e artisti dello Studio Bolognese dal 1384 al 1799*. Bologna, Merlani, 4 vols.: vol. I, pp. 124, 128, 131, 134, 137, 140, 143, 147, 150, 153, 156, 160, 163, 166, 170, 173, 175; vol. IV, p. 175.

(Leoni-ceno) (36). Por su parte, Scanaroli, que aparentemente ejercía la medicina en la vecina ciudad de Módena (37), en su carta dedicatoria al profesor de la facultad de medicina de Bolonia Nestore Morandi (*fl.* 1466-1503) (38), tras deshacerse en elogios hacia su viejo maestro Leoniceno, se refería igualmente a su *Libellus* como fuente informativa acerca de la disputa, aunque al mismo tiempo daba a entender que ésta era bien conocida en los círculos universitarios boloñeses (39).

-
- (36) MONTESAURO, fol. [1r]: «... quoniam hiis proximis diebus libellus novus ad manus nostras pervenit quem quamplurimum legere cepi, disputationem de hiis [dispositionibus] Ferrarie habitam intellexi ...».
- (37) Sobre Antonio Scanaroli sabemos que nació en Módena hacia 1450 y que con toda probabilidad era hijo del doctor en artes y medicina Alessandro Scanaroli y hermano de Jacopo, quien se doctoró en derecho civil en la universidad de Ferrara el 12 de julio de 1497. Al igual que éste, cursó sus estudios de medicina en Ferrara, como cabe esperar de la mayoría de los universitarios modenenses de la época, puesto que su ciudad natal, a pesar de su mayor vecindad de Bologna, formaba parte del ducado Estense. Scanaroli se doctoró en artes y medicina en Ferrara el 17 de diciembre de 1494. Con posterioridad a estas fechas, debió de residir en Módena, donde falleció el 9 de enero de 1517. Fue uno de los miembros fundadores del Colegio de Médicos de Módena, ocupando el segundo lugar en su matrícula de doctores. Cf. TIRABOSCHI, Girolamo (1781-1786). *Biblioteca modenese, o Notizie della vita e delle opere degli scrittori nati degli stati del...duca di Modena...* Modena, Soc. tipografica, 6 vols.: vol. V, pp. 39-40; PARDI (1901), *op. cit.* n. 6, pp. 96-7, 102-3; CASOLI, Vincenzo (1905). *I sifilografi modenesi del secolo XVI (A. Fontana, A. Scanaroli, N. Macchelli, G. Falloppi): introduzione al corso libero di clinica dermatosifilopatica dell'anno 1903-04*. Modena, Tip.-Lib. Bassi e Debrì, p. 34. No he podido, en cambio, localizar un solo dato que permita suponer algún tipo de vinculación formal de Scanaroli al *Studium generale* boloñés.
- (38) Nestore (Astorgius, Astorre) Morandi se doctoró en artes y medicina en la Universidad de Bolonia en 1466. Fue profesor de esta universidad entre 1470 y 1503, ocupando sucesivamente las lecturas de astrología *de mandato* (1470-71) y de lógica por la mañana (1471-73), la lectura extraordinaria de filosofía por la tarde (1473-75), la ordinaria de filosofía por la tarde (1477-81) y la ordinaria de medicina teórica por la mañana (1482-93) y por la tarde (1493-1503). Durante el periodo 1480-82 fue, además, lector ordinario de medicina en la universidad de Pisa. Falleció en 1503. Cf. DALLARI (1888-1924), *op. cit.* n. 35, vol. I, pp. 85, 87, 90, 93, 96, 104, 107, 110, 112, 118, 121, 124, 127, 130, 133, 137, 140, 143, 146, 150, 153, 156, 160, 163, 167, 170, 173, 175, 178, 181; vol. IV, p. 176; VERDE, Armando F. (1973-). *Lo Studio fiorentino, 1473-1503. Ricerche e documenti*. Firenze-Pistoia, Istituto Palazzo Strozzi - Memorie Domenicane - L.S. Olschki, vol. I, 311, 314; vol. II, pp. 498-9.
- (39) SCANAROLI, signat. a2r: «Nicolaus Leonicenus, quo ego in arte medicinae usus sum praeceptore primus medicorum Italarum, libellum de morbo (quem vulgus

Sólo Leoniceno (40) y Dall'Aquila, ambos residentes en Ferrara y profesores de su facultad de medicina en las fechas de la disputa, se expresaron de modo que haga pensar en su participación directa en la misma. Como ya hemos visto, con su escrito Dall'Aquila ponía en conocimiento de su protector, el obispo Lodovico Gonzaga, «lo que en relación a la enfermedad que llaman «mal francés» se ha disputado los días pasados en casa de nuestros príncipes» (41). Por su parte, Leoniceno, en su dedicatoria a Gianfrancesco Pico della Mirandola (1469-1533), daba por sentada su propia participación en «la disputa sobre la enfermedad que llaman mal francés, que recientemente ha tenido lugar en Ferrara y que he puesto después por escrito» (42). Finalmente, Gilino, que era miembro de una conocida familia burguesa de Ferrara y había sido profesor de su *Studio* en varias ocasiones en fechas anteriores a la disputa (43), meramente declaraba haberse visto impulsado a escribir su opúsculo para dar cuenta al destinatario de éste y supuesto protector suyo, Sigismondo d'Este, de su opinión acerca de la nueva enfermedad que tantas controversias suscitaba entre los médicos (44).

gallicum appellat) composuit et publicavit, in quo (ut non te latet) disputationem quandam Ferrariae habitam super eo morbo inseruit ...».

(40) Sobre Leoniceno, cf. entre otros, VITALIANI, Domenico (1892). *Della vita e delle opere di Niccolò Leoniceno vicentino*. Verona, Tip. Sordomuti, 312 pp.; MUGNAI-CARRARA, Daniela (1979). Perfil di Nicolò Leoniceno. *Interpres*, 2, 169-212.

(41) Cf. nota 26.

(42) Cf. nota 31.

(43) Sobre Coradino Gilino sabemos muy poco. Natural de Ferrara, pertenecía a una familia burguesa local, siendo hijo del notario Dominicus de Gilino. Estudió artes y medicina en el *studio* ferrarés, donde se doctoró en 1468, nueve años antes de que lo hiciera en la misma facultad su hermano Maurelius de Gilino. Ello induce a situar su fecha de nacimiento hacia 1445, de modo que debía contar con más de cincuenta años para las fechas en que tuvo lugar la disputa. Durante el periodo 1471-74 Gilino fue lector de medicina en días festivos de la universidad de Ferrara. Posteriormente, debió de ser lector de la misma facultad al menos durante los periodos 1488-89, 1490-91, 1492-94 y 1498-99, a tenor de las sucesivas actuaciones como promotor de candidatos al doctorado en artes y medicina que tuvo durante estos periodos. Cf. PARDI, Giuseppe (1901), *op. cit.* n. 6, pp. 48-49, 66-67, 84-85, 88-91, 94-95, 104-105; PARDI (1903). *Lo Studio di Ferrara nei secoli XV e XVI*. Ferrara, Tip. Zuffi (reimpr. fasc., Bologna, Forni, 1972), p. 142.

(44) GILINO, fol. [1r]: «Et quia hic morbus apud modernos incognitus est varieque de eo disceptationes inter physicos habite fuerint et habentur, decrevi aliquid de eo pro exiguis ingeniolii mei viribus scribere quam brevissime poterō».

Un primer examen de la estructura del *Libellus* de Leoniceno podría inducir a pensar que el número de contendientes en la disputa de Ferrara bien podría no haber sido inferior a seis. En efecto, Leoniceno abordó en su escrito el problema de la naturaleza del *morbis gallicus* procediendo por exclusión, esto es, discutiendo y rebatiendo, una tras otra, las diferentes etiquetas nosológicas que en su tiempo se habían asignado al mal francés, para dar finalmente su opinión al respecto. Así, antes de facilitar la suya propia, Leoniceno descartó que el nuevo mal se identificara con cinco posibles enfermedades (y en este mismo orden): *elephantiasis*, *lichenas*, *asaphati*, *pruna* e *ignis persicus* —todas ellas bien conocidas y descritas por las autoridades médicas—. Si repasamos la primitiva literatura médica sobre el mal francés, encontramos defensores de cualquiera de las cinco etiquetas clínicas señaladas. Ahora bien, el propio Leoniceno afirmaba en el prólogo de su *Libellus*:

«... me he propuesto refutar, con mi débil inteligencia, no sólo aquella opinión que fue principalmente defendida en Ferrara, sino cuantas he sabido florecen en otras partes, y a confirmar, finalmente, la mía con ejemplos, razones, y la autoridad de médicos muy nobles» (45).

Y más adelante, al concluir su refutación —la primera que desarrolló— de la etiqueta clínica *elephantiasis*, añadía:

«Y, ciertamente, hemos disertado aquí de modo más profuso, acaso con mayor amplitud de la conveniente, acerca de las cuestiones relativas a esta primera opinión, porque sobre ella se ha disputado principalmente en Ferrara» (46).

Así pues, pese a que el confesado propósito de Leoniceno era rebatir todas las etiquetas clínicas que, según sus noticias, el mal francés había recibido dentro y fuera de Ferrara, su interés primario radicaba en la refutación de la tesis que afirmaba la identidad entre el *morbis gallicus* y la

(45) LEONICENO, signat. a2r: «... non solum enim eam, quae praecipue defendebatur Ferrariae opinionem, sed quascunque alibi plurimum vigere intellexi, conatus sum pro mei ingenii imbecillitate confutare, meamque postremo loco exemplis, rationibus, ac nobilissimorum medicorum auctoritatibus confirmare».

(46) *Ibidem*, signat. a6r: «Et haec quidem de prima opinione longius forte quam decuit, quia tamen est in ipsa praecipue Ferrariae disputandum, nos hoc in loco abundantius disseruimus».

elephantiasis de Galeno. Esta tesis que, según Leoniceno, gozaba de gran predicamento en Ferrara y había constituido el núcleo de la disputa, coincide absolutamente con la posición defendida por Sebastiano dall'Aquila. Ello permite confirmar la participación en la disputa, de este otro profesor de la facultad de medicina de Ferrara (47).

La sospecha de que Coradino Gilino bien pudiera haber sido un tercer contendiente en la disputa de Ferrara no tiene un apoyo tan sólido, pero es bastante razonable. En efecto, el párrafo recién citado del *Libellus* de Leoniceno induce a pensar que en la disputa hubo alguna otra opinión en liza, por más que Leoniceno la considerara secundaria. No podemos aquí pasar por alto que en su escrito sobre el mal francés Gilino, quien aparentemente era médico de Sigismondo d'Este, defendió que esta enfermedad era la misma que el *ignis persicus* o *ignis sacer* de los médicos bajomedievales —precisamente la última etiqueta clínica que Leoniceno se encargó de refutar.

En conclusión, hemos de considerar la disputa de Ferrara, esencialmente, como una confrontación intelectual entre Niccolò Leoniceno y Sebastiano dall'Aquila, sin por ello olvidar como presunto tercero en discordia a Coradino Gilino (48). Quiere ello decir que esta disputa de ningún modo puede continuar siendo considerada como un episodio de la «guerra» académica entre médicos «humanistas» y «arabistas», sino, ante todo, como una controversia entre dos profesores de la facultad de artes y medicina de Ferrara, ambos representativos del movimiento intelectual que conocemos como helenismo médico. Este movimiento, que a finales del siglo XV irrumpió con fuerza en las universidades del norte de Italia y se difundió luego por el resto de Europa hasta alcanzar su plenitud ya bien entrado el siglo XVI, propugnaba el retorno a la *prisca medicina* griega

(47) Pruebas adicionales acerca de la participación de Dall'Aquila en la disputa, que derivan de la estrecha correspondencia existente entre los argumentos de éste y las refutaciones de Leoniceno a propósito de la *elephantiasis*, se recogen en el capítulo «The disputation of Ferrara revisited» dentro de la monografía *The Coming of the Pox: the French Disease in Sixteenth-Century Europe*, que en la actualidad preparamos en colaboración Roger K. French, John Henderson y yo.

(48) Pese a que cabe la participación en esta disputa de otros contendientes sin identificar, me inclino a pensar que no los hubo. En estas circunstancias, las restantes «etiquetas» clínicas que Leoniceno se ocupó de rebatir correspondieron, como él mismo manifestaba en su *Libellus*, a otras tesis circulantes al respecto fuera de Ferrara y que no se dirimieron en la disputa.

como *conditio sine qua non* de la reforma de la enseñanza y la práctica de la medicina que los helenistas, en coincidencia con los partidarios de otras corrientes del humanismo médico, percibían como necesaria e inaplazable. A pesar de que la universidad de Ferrara fue uno de los lugares originarios del helenismo médico —siendo precisamente Leoniceno uno de sus más tempranos propagandistas—, en las fechas de la disputa este movimiento continuaba siendo muy minoritario en el seno de la facultad de medicina de Ferrara, frente a la mayoría del «establishment» académico que seguía apoyando de modo decidido la tradición avicentista latina (49).

En estas circunstancias, ¿cómo explicar que el interés primario de Leoniceno consistiera en refutar la opinión, sostenida por Dall'Aquila, de que el mal francés se identificaba con la *elephantiasis* de Galeno, y no las que pudieran sostener los médicos «arabistas»? Aunque tanto Leoniceno como Dall'Aquila fueran helenistas, estaban adscritos a tradiciones filosóficas rivales. En efecto desde la época de sus estudios de artes y medicina en la universidad de Padua, Leoniceno quedó profundamente marcado —si bien siempre de modo crítico e independiente— por el llamado «aristotelismo paduano», la influyente tradición médica y filosófico-natural que se desarrolló en el seno de esta universidad entre los siglos XIII y XVII (50). En cuanto a Dall'Aquila, ya hemos ilustrado sus actividades en la Ferrara de

-
- (49) Sobre la introducción del helenismo médico en el mundo universitario latino de los siglos XV y XVI, *cf.*, entre otros, KRISTELLER, Paul Oskar (1982). *El pensamiento renacentista y sus fuentes*, México, Fondo de Cultura Económica; CUNNINGHAM, Andrew (s.d.). *The Renaissance* [typescript]; MADDISON, Francis; PELLING, Margaret; WEBSTER, Charles (eds.) (1977). *Linacre Studies. Essays on the Life and Work of Thomas Linacre (c. 1460-1524)*. Oxford, Oxford Univ. Press; Jerome J. Bylebyl (1979). *The School of Padua: humanistic medicine in the sixteenth century*. En: WEBSTER, Charles (ed.). *Health, medicine and mortality in the sixteenth century*. Cambridge, Cambridge Univ. Press, pp. 335-370; FRENCH; GREENAWAY, Frank (eds.). *Science in the Early Roman Empire: Pliny the Elder, his Sources and Influence*, London-Sidney, Croom Helm, pp. 252-281; NUTTON, Vivian (1987), *John Caius and the manuscripts of Galen*. Cambridge, The Cambridge Philological Society; ARRIZABALAGA, Jon; GARCÍA-BALLESTER, Luis; GIL-ARISTU, José Luis. Del manuscrito al primitivo impreso: la labor editora de Frances Argilagues (*fl. ca. 1470-1508*) en el renacimiento médico italiano. *Asclepio*, 43 (1), 3-49: pp. 15-17; ARRIZABALAGA (s.d.). The death of a medical textbook: the *Articella* in the early press (c. 1476-1534) [«paper» presentado al simposio «Practical medicine after the Black Death (Cambridge, setiembre 1992)»].
- (50) MUGNAI CARRARA, Daniela (1991), *La biblioteca di Nicolò Leoniceno. Tra Aristotele e Galeno: cultura e libri di un medico umanista*, Florencia, Leo S. Olschki, p. 19.

finales del siglo XV, como activo propagandista del neoplatonismo florentino —la *pia philosophia* de Marsilio Ficino—, cuyo antagonismo hacia las distintas corrientes del aristotelismo contemporáneo fue bien manifiesto (51).

Así pues, no es aventurado suponer que detrás del enfrentamiento de Leoniceno y Dall'Aquila en el marco de la disputa de Ferrara había diferentes proyectos de reforma de la enseñanza y la práctica médicas. De hecho, ellos mismos representaban patrones profesionales bien diversos uno del otro: Nicolò Leoniceno, el viejo profesor universitario, erudito, voluntariamente alejado del ambiente de la corte Estense y de todo ejercicio médico práctico para entregarse más plenamente al estudio teórico de la medicina, afrontaba el reto de Sebastiano dall'Aquila, un médico algo más joven que él, con gran éxito profesional en distintas cortes italianas (Ferrara, Mantua, Roma), que incluso había alcanzado una respetable posición académica en Ferrara, y cuyos neoplatónicos «cantos de sirena» cautivaban las almas de los miembros más jóvenes del patriciado urbano ferrarés (52).

(51) HANKINS, James (1990). *Plato in the Italian Renaissance*, 2 vols., Leiden, Brill, vol. I, particularly pp. 271-278.

(52) Sobre las peculiaridades de la medicina de corte y el papel de los médicos de corte en la difusión de nuevas ideas, cf., el volumen de NUTTON, Vivian (ed.). *Medicine at the courts of Europe, 1500-1837*. Londres, Routledge, 1990.